The Spanish Black Legend

Origins of Anti-Hispanic Stereotypes

by Joseph P. Sánchez, Ph.D.

La Leyenda Negra Española

Orígenes de los estereotipos antihispánicos

por Joseph P.Sánchez, Ph.D.

A Black Knight Publication
of
The Spanish Colonial Research Center
1990

The Spanish Black Legend/La Leyenda Negra Española

Origins of Anti-Hispanic Stereotypes/Orígenes de los estereotipos antihispánicos

by/por

Joseph P. Sánchez
Director, Spanish Colonial Research Center
National Park Service

National Park Service
Spanish Colonial Research Center
Zimmerman Library
University of New Mexico
Albuquerque, New Mexico 87131

Spanish Colonial Research Center Publication Series No. 2
1990

Introduction

This essay presents a perspective of our national culture and history which has been little addressed beyond the halls of academia. In the 1950s and 1960s, as civil rights advocates took to the streets of America and demonstrated against social injustices, they represented a historical development which began with the signing of the Constitution of 1787. Two hundred years later, in the midst of celebrating the Bicentennial of the United States Constitution, we live in a democracy which has evolved with each phase of our national history. The Bill of Rights (1791) was the first step in clarifying our rights as citizens. Ironically, however, when it was promulgated, citizenship had yet to be defined constitutionally.

In 1868, when the Fourteenth Amendment defined citizenship, its original draft excluded Indians "not taxed." The American Indian would have to wait until the first decades of the twentieth century to gain citizenship status; but then so did women, who did not receive the franchise until the Nineteenth Amendment was passed in 1920. At the same time, Hispanics in Texas, New Mexico, Arizona and California were frequently in the courts defending their citizenship rights, which throughout the nineteenth century were constantly being questioned in New Mexico and Arizona territories by Anglo-Americans. The perception that Hispanics could not be considered citizens was wrong, yet court cases point to a historical heritage in which they have been denied full acceptance in American society.

The essay by Joseph P. Sánchez, presented in a bilingual format for wider readership, offers a brief history of complex issues revolving around anti-Hispanic attitudes that continue into the present. By no means is this essay meant to be a definitive

Introducción

Este ensayo presenta una perspectiva de nuestra cultura e historia nacional que se ha tratado muy poso más allá de las salas académicas. En las décadas de 1950 y 1960, los que abogaban por los derechos civiles salieron a las calles de América manifestando contra las injusticias sociales y representando un desarrollo histórico que empezó con la firma de la Constitución de 1787. Docientos años más tarde, en medio de la celebración del Bicentenario de la Constitución de los Estados Unidos, vivimos en una democracia que se ha desarrollado con cada etapa de nuestra historia nacional. La Declaración de Derechos (1791) fue el primer paso hacia la aclaración de nuestros derechos como ciudadanos.

Irónicamente, cuando la Décimacuarta Enmienda devinió la ciudadanía, su anteproyecto original excluyó a los indios "no tasados." El Indio americano tendría que esperarse hasta las primeras décadas del siglo XX para lograr estado de ciudadanía, pero, también las mujeres, quienes no recibieron el sufragio hasta 1920. A la misma vez, los hispanos de Texas, Nuevo México, Arizona y California frecuentemente iban a corte para defender sus garantías de ciudadanía. En los territorios de Nuevo México y Arizona los derechos de ciudadanía estadounidense para los hispanos quedaban constantemente en duda por parte de los Angloamericanos. La percepción de que a los hispanos no se les podía considerar como ciudadanos estaba equivocada, sin embargo, las causas señalan una herencia en la cual se les ha negado aceptación total a los hispanos en la sociedad americana.

El ensayo escrito por Joseph P. Sánchez, presentado en forma bilingüe para una más amplia lectoría, nos ofrece una breve historia de asuntos complicados girando en torno a posturas

explanation of historical anti-Hispanicism, but rather a beginning point for those who seek to understand the dynamics of social processes within a democratic context. The history of the Black Legend offers a model of historical stereotyping which many minority groups have suffered. Native Americans, Blacks, Asians and some European groups have gone through similar historical developments.

The essay is an appeal for balance and fair play. On the other hand, it is not intended to deny historical events, but instead to show the damaging results of propaganda and biased historical interpretations. In "Mythhistory, or Truth, Myth, History and Historians" (*American Historical Review,* 91, Feb. 1986, page 7), William H. McNeil offers an admonition to those who persist in perpetuating historical falsehoods about a given people. He wrote, "Historians, by helping to define 'us' and 'them,' play a considerable part in focusing love and hate, the two principal cements of collective behavior known to humanity. But myth making for rival groups has become a dangerous game...and we may well ask whether there is any alternative open to us." Historians are by no means alone, nor are they collectively to be reproached, in the perpetuation of anti-Hispanic stereotypes.

Like other minorities who have suffered discrimination, Hispanics have had to struggle for their place in our democratic society. Democracy is an ideal, and each generation must defend and define it so that inclusion, not exclusion, is assured. In the case of Hispanics, negative stereotypes have impeded their struggle for acceptance in American society, especially in education, housing and the workplace. Despite Hispanic contributions to the preservation of our way of life, acknowledgement of their deeds has come slowly. Few of us know of their part in the American Revolution, the Civil War, and Spanish American War, World War I, World War II, Korea and Vietnam. Few know of their contributions to science, medicine and the arts. Indeed, the following essay underscores the challenge for all Americans: seek balance and fair play.

On the eve of the Christopher Columbus Quincentennial in 1992, Sánchez' essay reminds us of the opportunity at hand to reflect on the common heritage we share with the rest of the Americas. In

antihispánicas que continúan en la actualidad. De ninguna manera se debe tomar este ensayo como explicación definitiva del antihispanisimo histórico, sinó como punto de partida para aquellos que tratan de entender la dinámica de procesos sociales dentro de un contexto democrático. La historia de la Leyenda Negra ofrece un modelo que tipifica estereotipos históricos que han sufrido muchos grupos minoritarios. Los nativos, negros, asiáticos, y algunos grupos europeos han experimentado una semejante evolución histórica.

El ensayo es una petición por el equilibrio y jugada limpia. Por otra parte, el ensayo no tiene por objeto negar los eventos históricos, sinó mostrar los resultados perjudiciales de la propaganda y de las prejuiciadas interpretaciones históricas. En su "Mythhistory, or Truth, Myth, History and Historians," (*American Historical Review.* 91 (1986): 7.) William H. McNeil ofrece una amonestación a aquellos que persisten en perpetuar falsedades históricas sobre ciertas gentes. El escribió, "Los historiadores, influyen a definir 'nosotros' y 'ellos' y juegan un notable papel enfocando en el amor y el odio, los dos vínculos principales de conducta colectìva conocida por la humanidad. Pero la fabricación de mitos para grupos rivales se ha hecho una diversión peligrosa...y muy bien podemos preguntar si hay alternativas accesibles para nosotros." Los historiadores de ninguna manera se encuentran solos, ni tampoco se les debe reprochar colectivamente, en la perpetuación de estereotipos antihispánicos.

Los hispanos han tenido que luchar por su lugar en nuestra sociedad democrática. La democracia es un ideal, y cada generación debe proteger y definirla, para que la inclusión, y no la exclusión, quede asegurada. En el caso de los hispanos, los estereotipos negativos han impedido su lucha por la aceptación en la sociedad americana, especialmente en la educación, vivienda, y lugar de trabajo. El reconocimiento de las obras de los hispanos ha llegado muy lentamente, a pesar de sus contribuciones a la preservación de nuestro modo de vivir. Muy pocos de nosotros sabemos de sus contribuciones a la Revolución americana, la Guerra Civil, la guerra Hispana-americana, la Primera y Segunda Guerras Mundiales, y las guerras de Korea

that regard, one may well ask, after 500 years of living together in the Western Hemisphere, who are we as a people and where are we going?

John E. Cook
Regional Director
Southwest Region
National Park Service
Santa Fe, New Mexico

y Vietnam. Muy pocos saben de sus contribuciones a la ciencia, a la medicina y a las artes. Verdaderamente, el siguiente ensayo acentúa el reto para todos los americanos: Buscar el equilibrio y el juego honrado.

En la víspera del V Centenario de Cristobal Colón en 1992, el ensayo de Sánchez nos recuerda de la oportunidad que está a la mano, para reflexionar sobre la herencia común que compartimos con el resto de las Américas. Al respecto, uno bien puede preguntar, después de vivir juntos en el Hemisferio Occidental, ¿quienes somos como pueblo y cual es nuestro destino?

ACKNOWLEDGEMENTS

Special thanks to A. Samuel Adelo for his translation of the essay;
to Carlos Chávez for his translation of the preface,
and to Jerry L. Gurulé for his editorial assistance
in Spanish and English.

RECONOCIMIENTOS

Un agradecimiento especial a A. Samuel Adelo por su traducción del ensayo,
a Carlos Chávez por su traducción del prefacio,
y a Jerry L. Gurulé por su ayuda editorial
en ambos idiomas, inglés y español.

The Spanish Black Legend

In 1604, during the Golden Age of Spain, the great Spanish writer, Francisco Gomes de Quevedo y Villegas, wrote "España Defendida". In it, he called attention to a malaise that pervaded Spanish-English diplomatic relations. Gomes de Quevedo pointed out that anti-Spanish propaganda and misconceptions were deeply rooted in the lore of Protestant Europe. Over 300 years later, in 1914, another Spanish intellectual, Julián Juderías, observed that anti-Spanish misconceptions had continued to develop unabated long after their usefulness as propaganda had been served. Juderías argued that anti-Spanish, indeed, anti-Hispanic distortions in both Europe and the Americas constituted a *Leyenda Negra* - a black legend.

Sixty years after Juderías had coined the phrase "Black Legend", academicians in the United States responding to the Civil Rights Movement and the Chicano Movement sought to understand historical anti-Hispanic attitudes which had continued to affect public policies at home and foreign relations with Spain and Latin America. They concluded that the Black Legend had resulted in beliefs that Hispanics were inherently evil. The centuries-old anti-Spanish propaganda had developed a folkloristic nature of its own with far-reaching effects and had created a false stereotype of Hispanics.

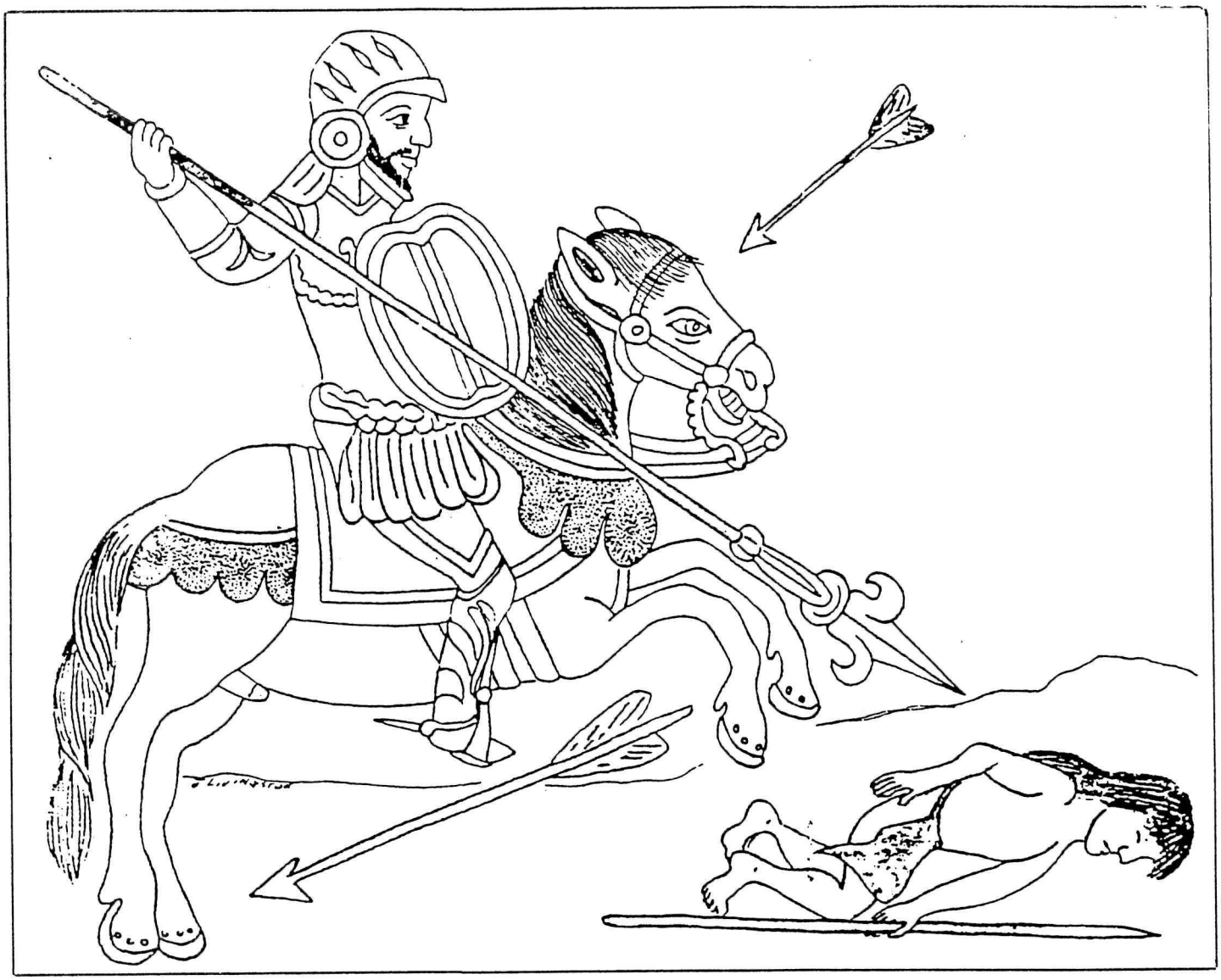
The main premise upon which the Black Legend rested was the fear, envy, and dislike -or even hatred - of Spain by those nation-states that clashed with Spanish power shortly after Columbus'

La Leyenda Negra Española

En el año 1604, durante el Siglo de Oro Español, Francisco de Quevedo y Villegas escribió su obra "España Defendida". En esa obra, llamó la atención al malestar que penetraba las relaciones diplomáticas hispano-inglesas. Quevedo indicó que la propaganda y los conceptos erróneos estaban arraigados profundamente en el saber popular de la Europa protestante. Más de 300 años después, en 1914, otro intelectual español, Julián Juderías, observó que los conceptos erróneos antihispánicos se habían ido desarrollando sin disminuir, mucho después de que su utilidad como propaganda se había aprovechado. El indicó que las distorsiones antiespañoles, en efecto, tanto en Europa como en las Américas, constituían una leyenda negra.

Sesenta años después de que Juderías había creado la frase "Leyenda Negra", los académicos de los Estados Unidos, respondiendo al Movimiento de los Derechos Civiles y al Movimiento Chicano, trataron de comprender las actitudes antihispánicas que habían prevalecido históricamente y que seguían causando sus efectos en la política pública dentro del país tanto como en las relaciones diplomáticas con España y Latinoamérica. Decidieron que la Leyenda Negra había resultado en creencias generales en las que los hispanos eran inherentamente malos. La propaganda antiespañola de siglos había desarrollado un carácter folklorístico propio con resultados extensivos y creando una esteriotipia falsa de los hispanos.

La premisa principal en la cual se basaba la Leyenda Negra era el temor, la



Drawings such as this one from the mid-1500s helped build the "conquistador image", a basic feature of the Black Legend. (Redrawn by Jerry L. Livingston.)

Dibujos como éste de a mediados del siglo XVI ayudaron a construir "la imagen del conquistador", una característica básica de La Leyenda Negra. (Dibujado de nuevo por Jerry L. Livingston.)

New World discoveries. Spain and Portugal, by dint of their discoveries and explorations, won exclusive approval for their claims to the Americas from Pope Alexander VI. Other Western European nations did not agree. King Francis I of France quipped, "I fain would see Adam's will to learn how he partitioned the world."

Despite the belligerent efforts of England and France, the Spanish sphere of influence grew to an empire that stretched from North Africa west across the Americas to the Philippines. By the end of the 1700s Spain's North Pacific claims were anchored by a chain of settlements in California from San Francisco to San Diego. The interior portion of the claim was effectively held by outposts at Tucson in Arizona, Santa Fe in New Mexico and San Antonio on the Texas frontier. East of them St. Louis and New Orleans along the Mississippi River began a series of Spanish towns that stretched to St. Augustine, Florida, by way of Mobile, Pensacola and Tallahassie. From there to the southern tip of South America Spanish missions, presidios and towns dotted the imperial Spanish map. The widespread Spanish colonialism became a source of gossip for the propagandists who despised Spain's grip on the New World.

While Spain's claim to the New World had become a source of contention among the have-not nations, another historical trend fueled the flames of anti-Spanish propaganda. In 1517 the Protestant Reformation erupted. Spain and Portugal remained staunchly loyal to Catholicism and claimed to be the conservators of the One True Faith. Before the Reformation had run its course, England, France, the Germanies, the Dutch Lowlands and several other nations had aligned themselves with Protestantism. The schism was an event that shook all of Europe. Christendom had split on points of doctrine and the recognition of the papacy.

The resulting Catholic-Protestant antagonisms stimulated a new challenge to

envidia y la aversión - o aún el odio - contra España por esas naciones-estados que se entrechocaban con el poder español poco después de los descubrimientos del Nuevo Mundo por Colón. España y Portugal, por las fuerzas de sus descrubimientos y exploraciones, lograron que el Papa Alejandro VI les concediera la aprobación de sus reclamaciones que tenían sobre las Américas. Otras naciones de la Europa Occidental no estuvieron de acuerdo. El rey Francisco I de Francia echó pullas al decir, "Deseo ver el testamento de Adán para ver como dividió el mundo".

A pesar de los esfuerzos belicosos de Francia y de Inglaterra, la esfera de influencia español se desarrolló hasta convertise en un imperio que alcanzaba desde el Norte de Africa hacia el oeste a través de las Américas hasta las Filipinas. Para fines del siglo XVIII, las tierras que España reclamaba en el Pacífico Norte estaban ancladas con una cadena de colonias en California desde San Diego a San Francisco. La parte interior de las tierras que España reclamaba efectivamente, se sostenía por puestos de avanzada en Tucson, Arizona, Santa Fe, Nuevo Mexico y San Antonio en el área fronteriza de Tejas. Al este estaban San Luis y Nueva Orleans a lo largo del Misisipí donde comenzaba la serie de poblados españoles que se extendían hasta San Agustín, en la Florida, pasando por Mobile, Pensacola y Tallahassee. Desde allí hasta el extremo sur de Suramérica las misiones, los presidios y poblados españoles llenaban el mapa español. Las grandes extensiones del colonialismo español se convirtieron en fuentes de chismorreo para los propagandistas quienes odiaban el domino español del Nuevo Mundo.

Mientras que las reclamaciones españolas de territorios en el Nuevo Mundo se habían convertido en el motivo de una contienda entre las naciones pobres, otra

Spain. The argument was one of religious orthodoxy and Spain responded by establishing the Holy Office of the Inquisition, an old European institution which France and Italy had used previously to ensure religious conformity within their realms. The objectives of the Spanish Holy Office were to keep Catholicism pure of heresy and to maintain religious orthodoxy and cultural conformity among the Spanish vassalage. Contrary to popular belief that Jews and Lutherans were the only targets of the Catholic Church in Spain and the Empire, the Inquisition courts were most severe on Spanish Catholics who strayed from the faith. But neither Spain's powerful claim to the New World, nor the anti-Catholic attitudes among Protestant Europeans, were enough to make Spain a scapegoat for European frustrations and jealousies of the period. Ironically, Spanish efforts to administer justice and to reform some of her colonial practices encouraged her rivals' machinations.

Far from the European courts missionary priests in the wilds of the New World worked to Christianize Indians and to establish a colonial presence among them. One of them, the Dominican Fray Bartolomé de las Casas, argued that under Spanish law Indians had a legal status, but in practice Indian rights were not often observed. Although conquistadors had been brought to court and imprisoned for abuses of such laws, Las Casas believed that not enough had been done to right the situation, especially in the area of Indian tribute and servitude. In 1542, after years of collecting information related to violations of Indian rights by Spaniards, Las Casas submitted a report entitled *Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias (A Brief Account of the Destruction of the Indies)* to the Hapsburg emperor Charles V (Charles I of Spain).

The king was aware that Las Casas sought to reform the tribute collecting system which had wreaked havoc on Indian

tendencia histórica echaba leña al fuego de la propaganda antiespañola. En el año 1517 surgió la Reforma. España y Portugal siguieron siendo firmemente fieles al catolicismo y afirmaban ser los protectores de la Unica Fe Verdadera. Antes de que terminara el período de la Reforma, Inglaterra, Francia, las Alemanias, los Paises Bajos holandeses y varias otras naciones se habían unido al protestantismo. La separación fue un acontecimiento que estremeció a toda Europa. El cristianismo se había separado sobre puntos de la doctrina y el reconocimiento del pontificado.

El resultante antagonismo entre el catolicismo y el protestantismo le creó un nuevo reto a España. El punto de la desavenencia era la ortodoxia religiosa y España había respondido con el establecimiento del Santo Oficio de la Inquisición, antigua institución europea que Francia e Italia habían usado previamente para asegurar la conformidad religiosa dentro de su territorio. Los objetivos del Santo Oficio eran los de conservar el catolicismo libre de la herejía y de mantener la ortodoxia religiosa y la conformidad cultural entre los vasallos españoles. En contra de la creencia popular de que la Iglesia Católica en España y en el imperio tenía por objeto atacar sólo a los judíos y a los luteranos, los tribunales de la Inquisición fueron más severos contra los mismos españoles que se apartaban de la fe. Pero ni las poderosas reclamaciones que España tenía sobre los territorios del Nuevo Mundo ni las actitudes anticatólicas entre los protestantes europeos fueron suficientes para hacer de España el chivo expiatorio de las frustraciones y los celos europeos de la época. Irónicamente los esfuerzos que España hizo para administrar la justicia y reformar algunas de sus prácticas coloniales facilitaron las maquinaciones de sus rivales.

Lejos de los tribunales europeos los padres misioneros en las tierras primitivas

populations and their economies. The *encomienda*, a grant of people for the purpose of tribute, was often used as a guise for indentured servitude, if not outright slavery, should the tribute not be paid. Aside from crusading for the abolition of the *encomienda*, Las Casas complained that the military conquest of the Americas had been much more traumatic than heretofore realized, and recommended that the license to conquer be restricted. As the Protector of the Indians, he asked for reform and social experimentation that would show Indians and Spaniards coexisting in a modified colonial society. King Charles read the report, had his council debate it, and decided that reform was in order. The result was the New Laws of 1542. When word of the abolition of the *encomienda* reached *encomenderos* and investors, rioting occurred in Peru and Mexico. The king was petitioned, and because of the outcry, the *encomienda*, which was as old as the Moorish Wars, was given new life.

When Fray Bartolomé de las Casas began his crusade for reform, he collected data which would support his case that Spaniards abused Indians. The examples he gave in his report were negative ones aimed at exciting the king and his court to action. In his *Relación*, Las Casas focused on only one relationship between Spaniards and Indians which was characterized by acts of abuse toward the natives. Fray Bartolomé did not discuss other relationships such as inter-marriage between the two groups, actual friendships that had developed among them, religious affiliations which created a spiritual bond and obligation, or the many kinships that had resulted throughout the Americas. For his report Las Casas looked principally at the negative effects of colonialism in order to plead his case for reform. He did his job admirably. After 1542, more reformist laws were issued, and finally the Laws of 1572 brought the period of conquest to an

del Nuevo Mundo trabajaron para convertir a los indios al cristianimso y para establecer la presencia colonial entre ellos. Uno de ellos, el dominicano Fray Bartolomé de las Casas, afirmó que conforme a la ley española, los indios tenían su estado legal, más en la práctica los derechos de los indios pocas veces se respetaban. Aunque varios conquistadores habían sido enjuiciados y llevados a la prisión por haber quebrantado dichas leyes, las Casas creía que no se había hecho lo suficiente para corregir la situación, particularmente en el campo de los tributos y la servidumbre de los indios. En el año 1542, después de haber recaudado información acerca de los abusos de los derechos de los indios por parte de los españoles, las Casas sometió un informe titulado *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* al emperador hapsburgo, Carlos I de España.

El rey estaba enterado de que las Casas pretendía reformar el sistema contributivo que había causado la devastación de las poblaciones indígenas y sus economías. La "encomienda", una concesión de gente para exigir tributos, con frecuencia se usaba como pretexto para la imposición de la absoluta servidumbre sobre los indios, si no la propia esclavitud en caso de que no se pagara el tributo. Además de luchar por que se aboliera la encomienda, las Casas se quejó de que la conquista de las Américas había sido mucho más traumática de lo que antes se había creído y recomendó que se restringiera la licencia para conquistar. Como protector de los indios, pidió la reforma y la experimentación social que demostraría a los indios y a los españoles coexistiendo en una sociedad colonial modificada. El rey Carlos leyó el informe, ordenó que se debatiese en su concilio, y decidió que la reforma estaba en orden. El resultado fue las Nuevas Leyes de 1542. Cuando les llegó la noticia a los encomenderos y a los inversionistas, ocurrieron motines en Perú y en México.

"Their ruler they threatened with...death - pouring oil on him to make him burn the faster."

"Su cacique lo amenazaban... con muerte - echándole aceite para que se quemara más rápido."

Two of De Bry's gruesome pictures: the top one was deemed "too horrible to print" in the book issued in New York in 1898. The caption reads, "They erected low gallows and built fires under the strangling creatures."

Dos dibujos espantosos de De Bry: el de arriba fue considerado "demaciado horible para ser imprimido" en el tomo de 1898. El epígrafe dice "Construyeron horcas bajas y encendieron fuego bajo las creaturas estranguladas."

end. Slowly the evolutionary pattern of colonial-native relationships had been enhanced. If nothing else, Las Casas had succeeded in his efforts to bring the plight of Indians to the attention of the king.

But Fray Bartolomé's aims were subverted by the anti-Spanish propagandists. Some years after his bid to reform the Indies had run its course, the Dutch acquired a copy of his report and published it. The English and French followed suit. Within a few years, translations of Las Casas' *Relación* circulated in the Protestant countries of Europe. The damning report, claimed Spain's foes, was proof that Catholic Spain was bigoted. Catholic Spaniards, they wrote, had exterminated and brutalized Indians. Artist Theodore de Bry sketched pictures of Spaniards torturing and killing Indians at will and at random. Unwittingly, Las Casas had given the propagandists verbal ammunition to describe Spaniards as depraved and cowardly people who had committed crimes against defenseless natives. How the Spaniards must have wished that the English, Dutch, French, and Germans had had a Bartolomé de las Casas among them to write of *their* colonial enterprises in North America!

Spawned in the international rivalry of the sixteenth century, *la Leyenda Negra* grew from anti-Spanish propaganda disseminated by Spain's rivals in the Dutch Lowlands, England, France and the Germanies. Fueled by the Protestant Reformation, the propaganda underwent an anti-Catholic phase in which Spain stood accused of bigotry, especially after Bartolomé de las Casas' *Relación* was acquired by Spain's rivals. Predicated on a simplistic and faulty analysis of historical information, the propaganda promoted the falsehood that historically Hispanics were *uniquely* cruel, bigoted, tyrannical, lazy, violent, treacherous and depraved. Almost religious in character, the alleged depravity

Se le entregaron peticiones al rey y sobre la protesta, se le dió nueva vida a la encomienda que se remontaba a la época de las guerras contra los moros.

Cuando Fray Bartolomé de las Casas empezó su lucha por la reforma, recaudó los datos en apoyo de su reclamo de que los españoles habían abusado de los indios. Los ejemplos que las Casas citó en su informe fueron negativos con la finalidad de incitar al rey y a su corte para que tomaran medidas. En su *Relación*, las Casas enfocó en sólo un vínculo entre españoles e indios que tenía el semblante de acciones de abuso contra los nativos. Fray Bartolomé no expuso otras relaciones, tales como los matrimonios entre ambos grupos, las verdaderas amistades que se habían desarrollado entre ellos, las uniones religiosas que crearon lazos y obligaciones espirituales, o los muchos parentescos que habian resultado por todas partes de las Américas. En su informe, las Casas observó principalmente los efectos negativos del colonialismo para abogar por su caso en pro de la reforma. Después de 1542, se promulgaron más leyes reformistas y finalmente las Leyes de 1572 dieron fin al período de la conquista. Paulatinamente el patrón evolucionario de las relaciones nativas coloniales se había intensificado. Si no se consiguió más las Casas por lo menos había logrado exponer el aprieto de los indios ante el rey.

Pero las intenciones de Fray Bartolomé fueron trastrocadas por los propagandistas antiespañoles. Algunos años después de que la Propuesta para Reformar las Indias de Fray Bartolomé había llegado a su término, los holandeses consiguieron una copia del informe y lo publicaron. Los ingleses y los franceses hicieron lo mismo. Dentro de pocos años, varias traducciones de la *Relación* de las Casas circulaban en los países protestantes de Europa. Según alegaban los enemigos de España el informe concluyente comprababa que la España católica era país intolerante.

of Hispanics hinted at some unforgiveable Original Sin that preyed upon the legitimacy of Hispanic culture throughout the world. Thus the anti-Spanish propaganda of the past created the body of misconceptions known as the Black Legend and formed the basis of anti-Hispanic stereotypes.

In the next four centuries, the Black Legend was kept alive especially whenever conflict arose between the English- and Spanish-speaking worlds. In the 1800s, four events revived and perpetuated Black Legend stereotypes: the Texas Revolt (1836); the Mexican War (1846-1848); the California Gold Rush with its attendant westward movement (1849-1856); and the Spanish-American War (1898). Each was characterized by conflict and an anti-Hispanic campaign during which publishers of books and newspapers drew on the misconceptions of *la Leyenda Negra* for inspiration.

The fall of the Alamo in 1836 during the Texas Revolt is significant in the history of the Black Legend because with it the anti-Spanish attitudes of the basically European Black Legend were transferred to the American westward tradition as Anglo-Americans expanded into Mexican territory. The propagandists merely juggled the slogans "Remember the Armada" and "Remember the Alamo" to suit the times. The "cowardly, untrustworthy Mexicans" were the object of many Texan ballads. One of them, "The Ballad of Ben Milam", commemorated Milam, the first Texas hero, who in real life was considered a "ne'er-do-well" by his Anglo and Mexican contemporaries. The "Ballad of Ben Milam", like others of the period, was filled with anti-Mexican sentiment:

> They're the spawn of hell,
> We heard him tell,
> They will knife and lie and cheat.
> At the board of none

Se escribía que los católicos españoles habían exterminado y embrutecido a los indios. El pintor Theodore de Bry hizo dibujos de los españoles torturando y matando indios a gusto y al azar. Sin quererlo, las Casas les había dado a los propagandistas los argumentos verbales para describir a los españoles como personas depravadas y gente cobarde que había cometido delitos contra los indios indefensos. ¡Cuánto deben haber deseado los españoles que los ingleses, los holandeses, los franceses y los alemanes hubiesen tenido un Bartolomé de las Casas entre ellos para escribir acerca de sus empresas coloniales en Norteamérica!

Producto de la rivalidad internacional de siglo XVI, la Leyenda Negra se nació de la propaganda que diseminaron los rivales de España en los Paises Bajos holandeses, Inglaterra, Francia, y las Alemanias. Enardecida por la Reforma, la propaganda pasó por una fase anticatólica en la cual España fue acusada de ser un pueblo intolerante, particularmente después de que la *Relación* de Bartolomé de las Casas fue adquirida por los rivales de España. Fundada en un análisis simplista y erróneo de la información histórica, la propaganda fomentó la falsedad de que históricamente los hispanos eran singularmente crueles, intolerantes, tiránicos, perezosos, violentos, traicioneros y depravados. Casi religiosa en su carácter, la supuesta depravación de los hispanos insinuaba un imperdonable pecado original que agobiaba la legitimidad de la cultural hispánica por todo el mundo. Así fue que la propaganda antihispánica del pasado creó el volumen de malas interpretaciones conocidas como la Leyenda Negra, formando las bases para estereotipos antihispánicos.

En los cuatro siglos siguientes, la Leyenda Negra se mantuvo viva particularmente cuando surgían los conflictos entre los mundos anglo e hispano. En el siglo XIX, cuatro sucesos

Of that swarthy horde
Would I deign to sit at meat.
They held it not
That I bled and fought
When Spain was their ruthless foe.
O, who will follow old Ben Milam
To San Antonio?"

Although Milam died before the fateful fall of the Alamo, the propagandist would have him die there with the hapless 180 Texans (some of whom were Mexicans), in order to enhance his stature as a Texas hero. In time the Alamo, once a Spanish mission on a perilous Texas frontier, became an anti-Mexican shrine.

Ten years after the Texas Revolt, the Mexican-American War expanded Black Legend sentiments in order to justify Anglo-American aggression. Manifest Destiny expounded the belief that God had blessed and preordained U.S. expansion and parenthetically, that He would punish Mexico for its depravity. To some of the victors, Protestantism had triumphed over Catholicism. Of the several schools of thought concerning the belief that Mexicans were inferior as a race, one held that only through U.S. intervention could Mexicans be regenerated as a people; another argued to the contrary. Such discussions were not only printed in newspapers throughout the U.S., but debated in the U.S. Congress as well. The result of such efforts to discredit Mexico and justify war was a widespread belief that the God-forsaken Mexicans were unworthy to keep the valuable resources and land they had inherited from Spain. Fact gave way to lore and the propagandists prevailed. After the discovery of gold in California in 1848, "Gold Rushers" overran the land from Texas to California using Mexican villages as places for safety and rest. Some never reached the California goldfields and settled in or near Mexican towns. Generally, they viewed the Mexicans as inferior and as a conquered people.

revivieron y perpetuaron los estereotipos de la Leyenda Negra: la Rebelión Tejana de 1836; la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848); el descubrimiento del oro en California con su concomitante expansión hacía el oeste (1849-1856), y la guerra contra España de 1898. Cada suceso se caracterízo por el conflicto y una campaña antihispana durante la cual las casas editoriales y los períodicos, para inspirarse se valieron de las malas interpretaciones de la Leyenda Negra.

La caída de El Alamo en 1836 durante la Rebelión de Tejas es significante en la historia de la Leyenda Negra porque así fue que las actitudes antihispanas de la Leyenda Negra, básicamente de origen europeo, fueron transferidas a la tradición norteamericana hacía el oeste a medida que los angloamericanos extendían su colonización a territorio mejicano. Los propagandistas simplemente falsearon los gritos de combate "Acuérdense de la Armada" y "Acuérdense de El Alamo" para ajustarse a la época. Los "mejicanos cobardes y engañosos" fueron motivo de muchas baladas tejanas. Una de ellas, "El corrido de Ben Milam", conmemoraba a Milam, el primer héroe tejano, quien en la vida real fue considerado por sus contemporáneos angloamericanos y mejicanos como un haragán. "El corrido de Ben Milam" como otros de la misma época estaba colmado de resentimiento antimejicano:

Son hijos de demonio
Le oímos decir,
Te apuñalan, te mienten y te engañan.
A la mesa de ninguno
De esa horda morena
Me dignaría a sentarme y comer.
No dieron cabida
Que yo sangré y luché
Cuando España fue su despiadado enemigo.
¿O, quién seguirá al Viejo Ben Milam
a San Antonio?

In the years after the Gold Rush but before the Spanish American War, the Black Legend took on new meaning. As in Texas, anti-Mexican practices, similar to those inspired by the Jim Crow laws which would discriminate against free Blacks after the Civil War, occurred throughout the Southwest. As in Texas, law enforcers in the ceded Mexican Territory, sometimes modelled after the Texas Rangers, justified murdering innocent Mexicans by relying on the time-honored beliefs that Mexicans were treacherous, cowardly, and instinctively had a "cruel streak" which, in turn, must be dealt with cruelly.

Almost dispossessed of land and rights, Mexican-Americans used every means to defend themselves, including the court system. But the stereotypes which had influenced newspaper accounts, American literature, published diaries and palaver, had almost irretrievably damaged any Mexican-American hope for justice. Indeed, Mexican-Americans began to see themselves as others saw them, as "foreigners in a foreign land."

During the 1800s, the Black Legend spread quickly through publications which popularized the stereotypic character of Hispanics in general. One reporter for the *Missouri Republican* (April 29, 1847) for example, wrote that New Mexico was "a country with but few exceptions inhabited by ignorant, dishonest, treacherous men; and by women who believe scarcely what virtue is beyond the name." In another account, Joel L. Poinsett, U.S. Consul to Mexico in 1822, quoted an anonymous visitor who viewed Mexicans as lazy and immoral, and whose "occupation seems to consist, principally, in removing fleas and lice from each other, drinking pulque, smoking cigars when they can, and sleeping." Poinsett's secretary, Edward Thornton Taylor, wrote that Mexicans were "ignorant, vicious, thieving, and incapable of governing themselves as republicans." Other published accounts expressed similar

Aunque Milam falleció antes de la fatídica caída de El Alamo, los propagandistas hacían como que había muerto allí con los desaventurados 180 tejanos (algunos de los cuales eran mejicanos), para acrecentar su distinción como héroe tejano. Con el tiempo, El Alamo, que había sido una misión española en la peligrosa área fronteriza tejana, se convirtió en un lugar sagrado antimejicano.

Diez años después de la Rebelión de Tejas, la guerra entre México y los Estados Unidos extendió los sentimientos de la Leyenda Negra para justificar la agresión angloamericana. La Doctrina Norteamericana del siglo XIX promovía la expansión territorial, exponía la creencia de que Dios había consagrado y preordenado la expansión de los Estados Unidos y entre paréntesis, que El castigaría a México por su depravación. Para algunos de los victoriosos, el protestantismo había triunfado sobre el catolicismo. De las varias opiniones relacionadas con la creencia de que los mejicanos eran una raza inferior, una de esas ideas sostenía que solamente por medio de la intervención de los Estados Unidos podrían los mejicanos rejuvenecerse como pueblo; otro concepto proponía lo contrario. Tales discusiones no sólo se publicaban en los periódicos por todo los Estados Unidos sino que también se debatían en el Congreso. El resultado de dichos empeños por desacreditar a México y justificar la guerra, fue la extendida creencia de que los miserables mejicanos no eran dignos de quedarse con los preciados bienes y la tierra que habían heredado de España. Los hechos dieron cabida a la leyenda y los propagandistas prevalecieron.

Después del descubrimiento del oro en California en 1848, los buscadores de oro invadieron la tierra desde Tejas hasta California, utilizando aldeas mejicanas como lugares de descanso y seguridad. Algunos de ellos nunca llegaron a los yacimientos de oro de California y se establecieron en poblados mejicanos o en

ethnocentric views written for an English-speaking audience. The accounts, taken in their totality, were nothing short of name-calling. Moreover, the printed generalizations supported the oral tradition as if newspapers, diaries and short stories were evidence for Hispanic depravity.

At the end of the 1800s, one event consolidated the anti-Hispanic attitudes and tied them directly to the Black Legend which by then was over 300 years old. That event was the "splendid little war" of 1898 between the United States and Spain. Besides the propaganda of yellow journalism, in 1898 a translated version of Las Casas' *Brevísima Relación* was published in New York with the title *An Historical and True Account of the Cruel Massacre and Slaughter of 20,000,000 of People in the West Indies by the Spaniards*, with sketches by Theodore de Bry. The war cry "Remember the Maine" became synonymous with "Remember the Alamo." It is not surprising that Julián Juderías in the following decade undertook his study of the centuries-old war of propaganda and gave it a name - *la Leyenda Negra.*

If the nineteenth century revived the Black Legend as a tool for discrediting the Hispanic world, the twentieth century has, in its own way, perpetuated the myth. Nineteenth century historians such as Francis Parkman, George Bancroft, John Lothrop Motley and William H. Prescott are widely published with little explanation about their role in the historiography of the Black Legend. Philip Wayne Powell in *Tree of Hate* (1971) studied their writings. Of them he wrote, "They fashioned upon earlier foundations the concepts of Spain that remain with us today. The four historians are simply the best known and most influential; they dominated American writing for 50 years."

What did these historians have in common? According to Powell, they wrote as Protestant Nordic preachers. They were all anti-Catholic. They were thoroughly

las cercanías. Por lo general, consideraban a los mejicanos como seres inferiores y como un pueblo conquistado.

Durante los años, después de la fiebre del oro pero antes de la guerra contra España de 1898, la Leyenda Negra cobró nuevo significado. Como en Tejas, las prácticas antimejicanas semejantes a las leyes discriminatorias contra los negros después de la Guerra de Secesión, prevalecieron por todo el Suroeste de los Estados Unidos. Igual que en Tejas, los guardianes del órden público en el Territorio Mejicano cedido a los Estado Unidos, a veces seguían el ejemplo de los Guardias Montados del Estado de Tejas (Los Rinches) y justificaban los asesinatos de mejicanos inocentes basándose en las creencias tradicionales de que los mejicanos eran traicioneros, y cobardes que instintivamente eran crueles y que había que tratarlos con brutalidad.

Casi desposeídos de sus tierras y de sus derechos los Méjicanos usaron todos los medios para defenderse, inclusive el sistema de los tribunales de justicia. Pero los estereotipos que habían influído sobre los periódicos y la literatura norteamericana, los diarios editados y la palabrería habían perjudicado irrecuperablemente cualquier esperanza que los Méjicanoamericanos tuvieran para obtener la justicia. Realmente los Méjicoamericanos se veían ellos mismos como los veían otras personas, es decir, como "extranjeros en tierra extraña."

Durante el siglo XIX, la Leyenda Negra se extendió rápidamente a través de publicaciones que popularizaron el carácter estereotípico de los hispanos en general. Uno de los periodistas del "Missouri Republican" (28 de abril de 1847) por ejemplo, escribió que Nuevo Méjico era "un lugar que con pocas excepciones estaba poblado por hombres ignorantes, deshonestos, traicioneros; y por mujeres quienes apenas creen que la virtud es más que el nombre." En otro relato, Joel L.

AN HISTORICAL AND TRUE ACCOUNT

OF THE

Cruel Massacre and Slaughter

OF

20,000,000 of People

In the West Indies by the

SPANIARDS.

WRITTEN BY

BISHOP LAS CASAS, AN EYE-WITNESS.

Translated from the French Edition, printed in 1620.

Published by J. B

This is the title page of the book, published during the Spanish-American War in 1898, fanned the flames of anti-Spanish sentiment.

Esta portada del libro, publicado durante la guerra Hispanoamericana en 1898, amplificó el sentimiento antihispánico.

imbued with an uncritical concept of Nordic superiority over the Latin, and they portrayed Nordics as heroes and Latins, especially Spaniards, as villains. Fitted into the sparkling prose of their writing styles, what they wrote of Spanish history seemed factual and innocuous. In *Pioneers of France in the New World* (1881), Francis Parkman wrote eloquently but falsely, for example:

> The monk, the inquisitor and the Jesuit were lords of Spain - sovereigns of her sovereign, for they formed the dark and narrow mind of that tyrannical recluse. They had formed the minds of her people, quenched in blood every spark of rising heresy, and given over a noble nation to a bigotry blind...as the doom of fate. Linked with pride, ambition, avarice, every passion of a rich, strong nature, potent for good and ill, it made the Spaniard of that day a scourge as dire as ever fell on man...Spain was the citadel of darkness...

Thus the "God, Glory and Gold" school of history was born.

In more recent years historians, popular writers and textbook authors have unwittingly or intentionally lent their prestige to the legend. Walter Prescott Webb, one of the most distinguished historians Texas has produced, wrote a definitive study, at least from an Anglo-American point of view, entitled *The Texas Rangers* (1935). This is what he, as an authority on Texas history, wrote of the Mexican:

> Without disparagement, it may be said that there is a cruel streak in the Mexican nature, or so the history of Texas would lead one to believe. This cruelty may be a heritage from the Spanish of the Inquisition; it may, and doubtless should, be attributed partly to the Indian blood...The Mexican warrior...was, on the whole, inferior to the Comanche and wholly unequal to the Texan. The whine of the leaden slugs stirred in him an irresistible

Poinsett, el Consul de los Estados Unidos en Méjico en 1822, citó a un visitante anónimo quien veía a los mejicanos como perezosos e inmorales y cuyo "oficio parece ser, principalmente removerse las pulgas y los piojos, los unos a los otros, tomar pulque, fumar cigarros cuando pueden y dormir." El secretario de Poinsett, Edward Thornton Taylor, escribió que los mejicanos eran "ignorantes, viciosos, ladrones e incapaces de gobernarse a si mismos como republicanos." Otros relatos que fueron publicados expresaban semejantes puntos de vista etnocentristas destinados a lectores de habla inglesa. Todos los artículos en su totalidad, consistían en nada menos que insultos. Además, las generalizaciones impresas apoyaban la tradición oral como si los periódicos, los diarios y los cuentos verificaban la depravación hispana.

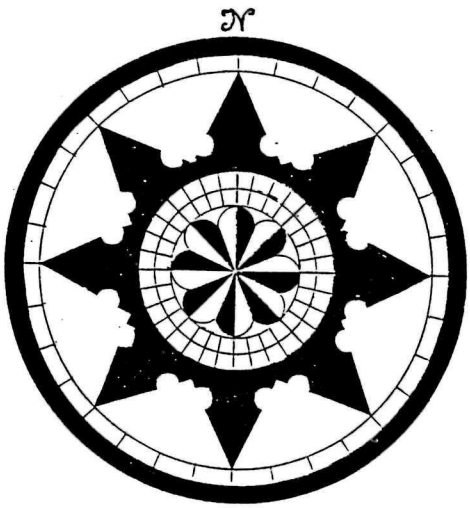
A fines del siglo XIX, un acontecimiento consolidió las actitudes antihispanas y las ligó directamente a la Leyenda Negra que ya para esa época había cumplido 300 años. El acontecimiento fue "la pequeña guerra espléndida" de 1898 entre los Estados Unidos y España. Además de la propaganda de la prensa sensacionalista, una versión de *Brévisima Relación* por Las Casas fue publicada en Nueva York en el 1898 bajo el título de *An Historical and True Account of the Cruel Massacre and Slaughter of 20,000,000 of People in the West Indies by the Spaniards*, ilustrado con dibujos de Theodore de Bry. El grito de batalla "Acuérdense de El Maine" se convirtió en el sinónimo de "Acuérdense de El Alamo." No es sorprendente que Julián Juderías en la década siguiente emprendiera su estudio de la antigua guerra de la propaganda dándole el nombre de "la Leyenda Negra."

Si el siglo XIX revivió la Leyenda Negra como un medio para desacreditar al mundo hispánico, el siglo XX, a su manera, ha perpetuado el mito. Historiadores del siglo XIX como Francis

impulse to travel with rather than against the music. He won more victories over the Texans by parley than by force of arms. For making promises - and for breaking them - he had no peer.

In his most distinguished work, *The Great Plains*, Professor Webb contributed more to the Black Legend's longevity. The Spanish "failure" on the Great Plains is attributed partly to the Spanish character on the frontiers of Texas and New Mexico. Webb wrote that the cause was miscegenation with the Mexican Indian "whose blood, when compared with that of the Plains Indian, was as ditch water." Without question, the Black Legend sentiment survives within the very backbone of our educational system - the monograph and the textbook.

In today's popular media, elements of the legend are obvious in newsprint, television programs, and Hollywood depictions of Hispanics. In four centuries the Black Legend made the jump from a few quill-written copies to the automated and computerized production of literature, and an electronic medium which projects moving images in support of yesterday's propaganda. Ignorance perpetuates *la Leyenda Negra.*



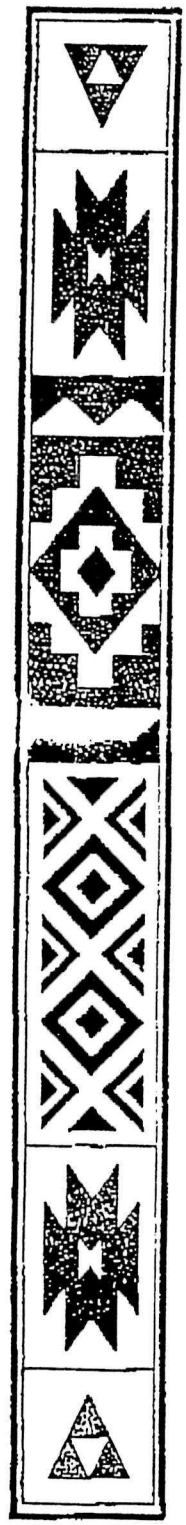
Parkman, George Bancroft, John Lothrop Motley y William H. Prescott se publican extensivamente con poca explicación en cuanto a su papel en la historiografía de la Leyenda Negra. Philip Wayne Powell en su obra *Tree of Hate* (1971) estudió lo que esos historiadores escribieron. Sobre ellos Powell escribió, "Establecieron en sus previos estudios, los conceptos de España que permanecen con nosotros hoy día. Los cuatro historiadores simplemente son los mejores conocidos y los de más influencia; ellos dominaron los relatos históricos durante 50 años."

¿Qué tenían en común estos historiadores? Según Powell, escribieron como predicadores protestantes nórdicos. Todos eran anticatolicos. Todos estaban completamente imbuídos de un concepto, sin reservas, de superioridad nórdica sobre lo latino. Presentaban a los nórdicos como héroes y a los latinos, particularmente a los españoles, como villanos. Dentro de la chispeante prosa de sus estilos literarios, lo que escribieron sobre la historia española parecía ser real e inofensivo. En *Pioneers of France in the New World* (1881), Francis Parkman escribió elocuente pero falsamente a saber:

> El monje, el conquistador y el Jesuita eran los Señores de España - soberanos de su soberano, porque ellos formaban la estrecha y oscura mentalidad de aquel tiránico solitario. Habían formado la mentalidad de su pueblo extinguiendo con sangre cada chispa de la herejía que surgía y dada sobre una noble nación a un prejuicio ciego como la sentencia del destino. Ligado al orgullo, a la ambición, a la avaricia, cada pasión de una naturaleza rica y fuerte con potencia para el bien y el mal, hizo del español de su época un azote como el que nunca ha caído sobre el hombre...España era la citadela de la oscuridad.

Asi fue que nació la escuela de la historia de "Dios, Gloria y el Oro."

En años más recientes los historiadores, los escritores populares y los



autores de libros de texto sin quererlo o intencionalmente le han añadido su prestigio a la leyenda. Walter Prescott Webb, uno de los más distinguidos historiadores que Tejas ha producido, hizo un estudio definitivo, por lo menos desde el punto de vista angloamericano, con el título *The Texas Rangers* (1935). Esto fue lo que él, como autoridad de la historia de Tejas, escribió sobre el mejicano:

> Sin menosprecio, se puede decir que hay una vena de crueldad en el carácter mejicano, o así la historia de Tejas nos hace creer. Esa crueldad puede ser herencia de los españoles de la Inquisición; podria y debería ser atribuída en parte a su sangre india...El guerrero mejicano...era, por lo general, inferior al Comanche y totalmente desigual al tejano. El sonido de las balas de ploma inspiraron en él un impulso irresistible de viajar con, en vez de en contra de la música. Ganó más batallas contra los tejanos con el parloteo que con la fuerza de las armas. Para hacer promesas y no cumplir, no tenía igual.

En su más distinguida obra, *The Great Plains*, el profesor Webb contribuyó más a la longevidad de la Leyenda Negra. El "fracaso" español en los Grandes Llanos se debió en parte al carácter español en las zonas fronterizas de Nuevo Méjico y Tejas. Webb escribió que la cuasa era el mestizaje con el indio mejicano "cuya sangre, comparada con la del indio de los Llanos, era como agua de acequia." Sin duda, el sentimiento de la Leyenda Negra sigue dentro de la firmeza moral de nuestro sistema de educación - en la monografía y el libro de texto.

En los medios populares de comunicación de hoy día, los elementos de la leyenda son aparentes en la prensa, en los programas de televisión y en representaciones que Hollywood hace de los hispanos. En cuatro siglos la Leyenda Negra dió el salto de unas copias escritas con pluma a la producción automatizada y

computarizada de la literatura y un medio electrónico que proyecta imágenes móviles que apoyan la propaganda de antaño. La ignorancia sigue perpetuando la Leyenda Negra.

SUGGESTED READINGS/LECTURAS SUGERIDAS

John P. Bloom, New Mexico viewed by Anglo-Americans, 1846-1849, *New Mexico Historical Review*, xxxiv (1959), pp. 165-198.

Romulo D. Carbia, *Historia de la Leyenda Negra Hispano-Americana*, (Buenos Aires, 1943).

Julián Juderías y Loyot, *Don Francisco de Quevedo y Villegas: la Epoca, el Hombre, las Doctrinas*, (Madrid, 1922).

Julián Juderías y Loyot, *La Leyenda Negra: Estudios acerca del Concepto de España en el Extranjero*, (Madrid, 1914).

Susan Reyner Kenneson, *Through the Looking Glass: a History of Anglo-American Attitudes towards the Spanish-Americans and Indians of New Mexico*, (unpublished dissertation, Yale University, 1978).

Philip Wayne Powell, *Tree of Hate: Propaganda and Prejudices affecting United States Relations with the Hispanic World*, (New York, Basic Books, 1971).

Cecil Robinson, *With the Ears of Strangers: the Mexican in American Literature*, (Tucson, University of Arizona Press, 1973).

☆U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE: 1990 - 770-010/25189

National Park Service
U.S. Department of the Interior